

## CARTAGENA - ACTUALIDAD

EXPERTOS ANALIZAN LAS POSIBILIDADES DE LIBERACIONES Y DE UN ACUERDO HUMANITARIO



# Carta a las Farc, respuesta a la marcha contra el secuestro

CAMILO ARGÜELLO BENÍTEZ, COLPRENSA - BOGOTÁ



Carlos Lozano, director del Semanario Voz.

La mañana del pasado 27 de noviembre, el vicepresidente Francisco Santos Calderón lanzó una frase que podría resumir la actitud del Gobierno por mantener abierta una posibilidad de diálogo serio con las Farc para liberar a los secuestrados: “Las propuestas están ahí, ¿quieren una embajada? Listo; ¿quieren una diócesis?, listo. ¿Quieren la zona que dijeron los tres países?, listo. Más allá no veo ninguna posibilidad.”

Porque entre algunos asesores del Gobierno y otros analistas, los actos alevos de las Farc han cerrado las puertas a las ofertas. De hecho, lo recordó en esa misma ocasión, durante el foro en la Universidad del Rosario, el ‘vice’ Santos: “Se han utilizado todo tipo de intermediarios, desde Álvaro Leyva, la Iglesia, los ex presidentes, los suizos, españoles, franceses, todos. Se han hecho propuestas de desmovilización y se aceptó la propuesta de los tres países amigos y luego las Farc se echaron para atrás. Las Farc se han negado de manera consistente a cualquier salida”.

La propuesta de la que habló Santos es, ni más ni menos, la planteada por Francia, Suiza y España, (países amigos) que el 15 de diciembre de 2005 citaron el caserío de El Retiro como sede de las negociaciones, con puestos de observación internacional y sin presencia militar de Gobierno y guerrilla.

Con los secuestros, las Farc no sólo podrían pagar un alto costo en materia de desprestigio internacional, sino que, además, con el éxito de la Operación 'Jaque', dejaron ver que algo marcha mal en su interior. Y eso lo tiene muy claro la cúpula militar.

Ahora, con la manifestación de este viernes en las principales ciudades del país, donde se marchó por tercera vez contra el secuestro y por la libertad de los plagiados en esta Navidad, la única posibilidad de que estos actos de rechazo no queden entre un diálogo de sordos sería la carta que envió la senadora Piedad Córdoba y la sociedad civil la semana pasada a las Farc.

La carta plantea "el tema del secuestro en el centro de la presente". Y agrega que "de manera cordial pero sin rodeos nos permitimos preguntarles: ¿Están ustedes dispuestos al abandono definitivo de la práctica del secuestro? (...). Estimamos que en el orden de urgencias está en primer lugar el Acuerdo Humanitario y que la búsqueda de condiciones realistas para convenirlo entre el Estado y la insurgencia debe comprometer nuestros esfuerzos y los de ustedes".

Para los analistas consultados por Colprensa las manifestaciones de este año no han tenido una respuesta concreta y directa, incluso cuando millones de colombianos salieron a las calles el pasado 20 de julio a expresar su rechazo contra las Farc y el fin del secuestro. Por eso, coincidieron en que la única forma de conocer si existe una esperanza de liberaciones antes de que termine el año es la respuesta que el Secretariado les entregue a los 'garantes' de la sociedad civil.

Sin embargo, dicen que la propuesta de paz del Gobierno con los llamados "cercos humanitarios" y las marchas contra las Farc y el secuestro debería continuar con el fin de presionar a que las Farc hablen de posibilidades de diálogo.

Esta teoría del asesor presidencial José Obdulio Gaviria, aunque deja ver que la política de seguridad democrática ha dejado sus frutos, es preocupante para otros analistas.

"No hablemos más de embelecados, hay que cercarlos. La guerrilla no tiene pensamiento es simple y llanamente un grupo de secuestradores sin ninguna idea, por eso todas las consignas contra las Farc son bienvenidas, las otras son cuestionables", dijo.

Gaviria respaldó la posición del vicepresidente Santos al decir que el término "acuerdo humanitario no tiene razón de ser", pues en opinión del asesor "un acuerdo humanitario se hace entre dos estados con prisioneros de guerra, y las Farc no es Estado".

A juicio de Gaviria, la petición de los familiares al pedir acuerdos o 'canjes' en la marcha del viernes y en las pasadas, sólo sería perdurable "si el Ejército logra hacer cercos humanitarios".

UNA ALTERNATIVA

En concepto del presidente de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), Eduardo Pizarro Leóngomez, sobre el secuestro los colombianos ya asumieron una actitud de claro rechazo, pero ahora sería indispensable la creación de organismos al interior del Estado que contribuyan a crear canales de diálogo entre las partes.

“No creo que todos los secuestrados sean liberados antes de Navidad como lo pedimos en la marcha, pero sí que se haga el gesto con algunos de ellos, para eso es indispensable que haya una Comisión Nacional que busque crear canales con las Farc, probablemente liderada por la Iglesia Católica y buscar que este sueño se haga realidad”, propuso Leóngomez.

Sin duda, y según información suministrada por la CNRR, Colombia ha avanzado en su lucha contra el secuestro al ser el sexto país con más personas privadas de la libertad por debajo de México, Brasil, Venezuela, Ecuador y Jamaica. Antes era el primero.

Asimismo, este “diálogo epistolar” que entablaron la sociedad civil y las Farc es importante para el analista, quien consideró que “no se debe condenar ningún esfuerzo. Todo es significativo y debe ser aplaudido”. No obstante, Leóngomez ve el 2009 como un año complejo con la crisis económica mundial, las catástrofes ecológicas y la paz, que “crearán grandes movilizaciones sociales”.

Para el secretario de la Conferencia Episcopal, Monseñor Fabián Marulanda, la propuesta del presidente de la CNRR “son buenos deseos que apuntan a lo mismo, pero la Iglesia tiene la Comisión Nacional de Conciliación que ha sido activa al estar presionando y atenta a todo lo que pasa en los acercamientos con las Farc para la liberación de los secuestrados”.

Monseñor prefirió recomendar “no bajar la guardia” ni la esperanza en el tema del acuerdo humanitario, pues “todo esto tiene que llevar a los creyentes a orar para que se nos dé ese don de la paz y mueva el corazón de los secuestradores. Es lo mejor que podemos hacer luego de la marcha”.

---

## **Marchas, la insistencia**

El director del Instituto de Derechos Humanos y Relaciones Internacionales de la Universidad Javeriana, Augusto Ramírez Ocampo plantea otro campo de observación, quien tras admitir que este viernes no hubo el mismo poder de convocatoria que en ocasiones anteriores, también resaltó que las manifestaciones no han dejado resultados concretos y toda la esperanza queda en la carta de los académicos.

“No he podido entender esa actitud del Eln y las Farc, porque las manifestaciones han determinado que el mundo los declare como terroristas y si tienen interés político, la única forma de levantar ese veto es liberando a los secuestrados”, sostuvo Ramírez.

No obstante, consideró que la esperanza estará en la respuesta de las Farc a la senadora Córdoba y el “talante” que tengan los colombianos para seguir insistiendo “todos los días de Navidad” sobre el error político y moral que comete

la guerrilla.

Pero no todos los analistas ven en las manifestaciones la salida. Lázaro Viveros, ex asesor de paz, en el Gobierno del presidente Andrés Pastrana, dijo que las marchas buscan que la sociedad no sea indiferente, “pero en temas de acuerdo humanitario esto lo tienen que definir el Gobierno y las Farc”.

Viveros fue escéptico de una respuesta asertiva de la guerrilla al único puente de comunicación que se conoce hasta el momento: la carta, “pero esperemos a que todo esto haya servido para que la respuesta que entreguen sea positiva”, dijo.

Carlos Lozano, director del Semanario Voz y uno de los firmantes de la carta, consideró que la marcha no tendrá incidencia, pero resaltó que la nueva misiva “coloca el tema del secuestro como el primero”.

Lozano manifestó que otro aspecto importante debe ser “si el Gobierno tiene interés en el intercambio humanitario. Sólo las partes tienen la llave. Nosotros somos facilitadores, estimuladores del acuerdo, pero los que definen eso son ellos”.

Al final, si bien la marcha del viernes vuelve a enviar un mensaje de rechazo a la guerrilla y aliento a los secuestrados, los expertos coincidieron en que también se hizo un llamado al Gobierno para que asuma las posibilidades de rescatar el acuerdo humanitario que hoy permanece en la oscuridad antes de que se conozca la respuesta de las Farc.

---